

17 ciudades del Arco Atlántico firman un compromiso por la protección de los océanos

Alcaldes y alcaldesas de las 17 ciudades y áreas metropolitanas que forman la red de las ciudades atlánticas Atlantic Cities han firmado la llamada Carta de Biarritz, documento en el que ponen de manifiesto el papel tan importante que juegan los océanos a la hora de preservar la biodiversidad de nuestro planeta y la calidad del aire. La contaminación y los desechos plásticos ponen en peligro la fauna y la flora de dichos océanos, cuya temperatura “ha ascendido 0,11 grados centígrados por década entre 1970 y 2010, y ha subido 17 centímetros a escala global sobre el conjunto del siglo XX, es decir, 1,7 mm al año, aproximadamente”.

Teniendo en cuenta que las ciudades representan un 78 % del consumo energético mundial y producen más del 60 % de las emisiones de gas de efecto invernadero, las ciudades firmantes se han comprometido a “continuar, expandir y acelerar sus acciones de desarrollo sostenible contribuyendo a la protección del océano” mediante la gestión de los desechos y limitando las emisiones de CO₂ a través de la transformación del modelo de movilidad urbana y la renovación de sus viviendas, entre otras medidas. Además, dicen establecer la protección de los océanos como una prioridad política, y se comprometen a perseguir y desarrollar acciones que favorezcan el conocimiento y la educación sobre el mar. Por último, a través del apoyo a la iniciativa Misión Océano establecida por la Comisión Europea, solicitan participar en los debates europeos e internacionales vinculados con la protección de los océanos, con fin de integrar los conocimientos especializados y la experiencia de estas ciudades en el debate público.

En el curso de la celebración de la Asamblea General de la red de ciudades atlánticas Atlantic Cities, el alcalde de Donostia / San Sebastián y presidente actual de la red, Eneko Goia, ha destacado la necesidad de asumir e impulsar acciones eficaces que contribuyan a mitigar y paliar las consecuencias derivadas del cambio climático y, en especial, de la necesidad de tomar medidas para hacer frente a los cambios en los litorales costeros. Como ciudad con fuerte impacto de la costa, Goia ha defendido que las ciudades que constituyen la red Atlántica “tienen la misión de ser punta de lanza y abrir nuevos caminos” tanto en la conservación de los mares como en la adopción de medidas para reducir la contaminación marítima, así como para ser resilientes a los posibles fenómenos adversos relacionados con el mar.

Seminario

Además de su Asamblea General, Atlantic Cities ha celebrado un seminario en Biarritz en el que seis de las ciudades que conforman la red han puesto en común las acciones emprendidas para hacer frente a las consecuencias del cambio climático. Tras las palabras de bienvenida de Arosteguy y la introducción al seminario por parte del director de la Oficina de Estrategia de San Sebastián Kepa Korta, la jefa de la unidad de Resiliencia y Adaptación al Clima de la Comisión Europea Visnar Malinovska ofreció ayer, 6 de junio, una charla sobre la política de la Unión Europea en respuesta a las consecuencias del cambio

climático, tras la cual tomaron la palabra los y las representantes de Biarritz, La Rochelle, Cork, Viana do Castelo, Brest y Donostia / San Sebastián para dar a conocer las diferentes medidas que ya están implantando en sus costas con el objetivo de protegerlas frente a las inundaciones y la erosión a causa del cada vez más intenso oleaje.

En el caso de Donostia / San Sebastián, la técnica de la Oficina de Estrategia Judith Moreno hizo una presentación sobre los trabajos de mitigación y adaptación que se están desarrollando desde el consistorio para hacer frente a la subida del nivel del mar que repercute tanto en las playas como en el cauce del río Urumea. De hecho, la capital guipuzcoana fue una de las primeras en empezar a trabajar en la lucha contra el cambio climático en 2008, y desde entonces, ha elaborado una serie de planes de adaptación y acción entre los que se encuentran el Plan de Adaptación de 2017, el Plan de Acción KLIMA 2050 de 2018 y la Declaración de Emergencia Climática de 2020, entre las más recientes.

La respuesta a los retos a los que se enfrenta la ciudad toma diferentes líneas de acción, que empiezan por conocer la situación y hacer un diagnóstico, para después continuar con la planificación de una serie de acciones que finalmente se ejecutarán a varios niveles: urbanismo, movilidad, energías renovables, eficiencia energética, renaturalización de los espacios, alimentación, economía circular, turismo sostenible...